



Asilo con bendición de Trump

(Marco Antonio Aguilar Cortés, p. 36)

El secretario de Relaciones Exteriores de México, Marcelo Ebrard, aseveró adelantándose a posibles preguntas: “No esperamos ningún reclamo de los Estados Unidos por haber dado asilo político a Evo Morales”. Verdad es que, a explicación no pedida, confesión manifiesta. Seguramente (y esto lo sabremos con el tiempo) México consultó previamente a EU sobre ese asilo o, incluso, Washington sugirió a Paraguay y a México que ofrecieran ese asilo a Evo, ya que con ambos países “la Casa Blanca está en sus mejores momentos”. Así, las dos naciones seleccionadas por el presidente Trump asintieron de inmediato a ese necesario asilo; empero, Evo Morales escogió a México.

Al gobierno de EU le convenía sacar a Evo de Bolivia lo antes posible, para no crear un molesto y peligroso mártir en su acto intervencionista, o un renovado caudillo exitoso que con su presencia encabezara a una izquierda vengativa. Recuérdese que Bolivia tiene el 70 por ciento de litio del mundo, recurso necesario para todos los aparatos cibernéticos y para arrancar la producción masiva de automóviles eléctricos, además de otras riquezas naturales, suficiente para ser un platillo apetitoso frente a voraces capitales.

El caso Evo

(Teodoro Barajas Rodríguez, p. 37)

Evo Morales se asiló en México, nuestro país ratifica una tradición sobre la cual se deslizan algunos nombres como José Martí, León Trotsky, Luis Buñuel, León Felipe, Hotensia Bussi y el Sha de Irán; todos ellos perseguidos políticos. Obvio, en contextos diferentes. La polarización del debate en nuestro país se agudiza, las opiniones en torno a temas de interés público se contrastan furiosamente en los medios de comunicación tradicionales y vía plataformas, ahí se pueden leer y escuchar opiniones razonables, críticas y algunas que rayan en la frivolidad y el fanatismo. Evo Morales estuvo casi 14 años al frente de Bolivia, los indicadores en materia económica reflejan que fue una administración exitosa, mejoró la distribución del ingreso y disminuyó notablemente el analfabetismo, no fue un mandatario represor. El problema fue que el virus del poder se enquistó en sus ambiciones para pretender continuar en su mandato presidencial, algo que suele suceder en la gente de las élites, la historia de la humanidad muestra muchos ejemplos de quienes no quisieron dejar las alturas aunque su terquedad desate conflictos como sucedió en nuestro país con Porfirio Díaz.

Evo Morales

(Carlos Ramos Padilla, p. 43)

¿A qué vino Evo Morales a México? No a guardar un sentido de gratitud por el asilo que no pidió, sino a ejercer un activismo político que en verdad deja muy mal



parado al gobierno mexicano. En los últimos días he revisado biografía y eventos del boliviano y en esencia parece una persona non grata. En entrevista con la BBC rompió en cólera cuando le preguntaron porque no se asiló en Cuba o Venezuela. Regañó al reportero, criticó a los medios de comunicación y señaló que no permitiría que lo calificaran como mentiroso, pues quizá aquí, porque en Bolivia quedó como un defraudador electoral y un dictador que buscaba la permanencia en el cargo, por eso fue expulsado de su país, por mentiroso. Escuché además serias y graves declaraciones del único sobreviviente y más cercano “lugarteniente” de Pablo Escobar Gaviria, Jairo Velázquez, alias el Popeye, quien enfático denuncia que “soy el asesino de confianza de Pablo Escobar Gaviria, mi respeto para la gran Bolivia, sus ciudadanos y ciudadanas, mi rechazo total para Evo Morales, un maldito comunista que ha apoyado el régimen criminal de Nicolas Maduro, que apoyó a la rata miserable de Hugo Chávez. “Evo está metido en el narcotráfico desde la época de Hugo Chavez, todos ellos participaron en inundar de cocaína al mundo. “Evo Morales hoy en día está metido en el narcotráfico, es un comunista, un violador de los derechos humanos y un narcotraficante”. Y no debemos asustarnos a las declaraciones de un sicario de esta magnitud, mucho se publicó en diferentes países de la intensa relación de Hugo Chávez con el exministro de Relaciones Internacionales de Cuba, bajo el régimen de Fidel Castro, Roberto Robaina, para el tráfico de estupefacientes de Venezuela a la isla.

Los fraudes de Hernán Cortés

(Beatriz Pagés, pág. 4-5)

López Obrador declaró la guerra a un muerto que tiene 472 años de fallecido. Para el presidente López Obrador, Hernán Cortés es un corrupto, autor del primer gran fraude electoral porque, –según sus inexactas palabras–, se autonombró alcalde de Veracruz. Al primer mandatario le preocupan los fraudes de hace casi cinco siglos, pero le tienen sin cuidado las trampas que él y su partido hicieron para imponer en el Senado a Rosario Piedra Ibarra como presidenta de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH)

Tampoco le quita el sueño que su asilado Evo Morales viole el principio mexicano de no intervención al utilizar el territorio nacional para incendiar Bolivia. Cortés pudo haber sido un aventurero ambicioso, pero su expedición no estaba obligada respetar leyes locales y tratados internacionales, simplemente porque no existían.

Instrumento para el desarrollo

(José Narro Céspedes, p. 41)

De acuerdo con Nancy Pelosi, líder demócrata en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, la ratificación del Acuerdo Comercial entre México, Estados Unidos y Canadá (TMEC) es inminente. En el Senado Mexicano ya lo ratificamos y pensamos que este nuevo acuerdo comercial traerá consigo beneficios económicos para nuestro país. Esta semana estuvimos en Washington DC para reunirnos en el Capitolio con Congresistas hispanos como Jimmy Correa, Jesús García, Henry Cuéllar y compartimos con ellos propuestas en el marco de la



próxima ratificación, entre ellas: la creación de un Banco del Migrante en México, la posibilidad de la transferencia electrónica de remesas a tasa cero y el fortalecimiento del Banco de Desarrollo de América del Norte. Planteamos el fortalecimiento del Banco de Desarrollo de América del Norte, el cual fue creado como instrumento de desarrollo para México con el fin de canalizar recursos y mitigar los efectos negativos del viejo TLCAN, en el que el sector sacrificado fue el campo. El planteamiento es impulsar programas de desarrollo en las zonas expulsoras de migrantes de nuestro país y así evitar que la gente en condiciones de pobreza tenga que abandonar sus comunidades de origen.